

Fragmento de una carta de José Carrillo Mendoza a Francisco Sánchez

México, D.F., 1º de febrero de 1972.

...Aquí, en estos días, hemos tenido la oportunidad de escuchar conferencias de varios swamis. Las más interesantes para nosotros han sido las dictadas por dos *sannyasin* (renunciantes); uno es abogado, de Ceilán¹, el otro periodista, de la India². Estos van vestidos de la forma más humilde que puedas figurarte: un trozo de tela enrollado a la cintura y una túnica solamente; sin zapatos, sandalias ni otra cosa. No te piden nada; ellos lavan su ropa y, generalmente, hacen su comida. Si les ofrecen comida, la aceptan, y si no pueden cocinar ellos y no hay algún alma caritativa que les ofrezca algo, esperan para una mejor ocasión. No tienen dinero (ni lo piden ni creo que les haga falta) y van recorriendo el continente a pie, o cuando menos, así se quieren dirigir a Centroamérica. Llevan en el país casi seis meses y en unos días se marcharán. Las conferencias han sido soberbias; la última de ellas fue en un teatro con capacidad para 1700 butacas y calculamos una asistencia aproximadamente de 2500 personas. No inician a nadie, no hacen prosélitos ni quieren discípulos. Ellos te dan lo que tienen –en cantidades insospechadas– en forma fluida y sencilla. No ocultan nada, porque es su criterio hablar en la forma más simple; de ahí cada uno puede aprovechar lo que su evolución le permite.

Como digo, las conferencias son extraordinarias; sin embargo, lo que sigue posteriormente, que son las preguntas y respuestas, es lo más interesante. Durante una de sus charlas³ les hicieron más de 100 preguntas y todas obtuvieron su respuesta correspondiente. Creemos que se van a editar; si es así, puedes contar con un ejemplar.

Ellos han sido invitados a centros espiritistas, teosóficos, yóguicos y hasta a casas particulares. Allí donde hay alguien que pueda oírlos, ellos están presentes, sin importar riqueza o pobreza. Últimamente también estuvieron en nuestra casa. Allí nos reunimos como quince personas. Unos eran espiritistas, otros espiritualistas, teósofos, algunos videntes y aprendices de yoguis. La charla fue adecuada para las personas que asistimos y, como corroboramos al final, fue una de la más profundas que han dado.

Asimismo, escuchamos una conferencia que (Swami Tilak) dio en la Universidad de México. En ella se refirió a Jesús y explicó perfectamente el significado esotérico de la cruz. Lo extraordinario del caso es que oyéndolo aprendes a comprender a Jesús, a entenderlo, a amarlo sin fanatismo...

¹ Swami Jyothy.

² Swami Tilak.

³ Aunque siempre habla de los dos swamis en plural, es bien sabido que el orador era Swami Tilak, ya que Swami Jyothy no solía hablar en público.